

SOLEDAD BIANCHI HACIENDO CHILE EN EL EXILIO

Manuel Alcides Jofré

Soledad Bianchi, ex profesora de literatura de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica de Valparaíso, enseña desde hace nueve años en la Universidad de París Norte.

Durante su exilio, su preocupación primordial ha sido Chile, su literatura y su cultura. Sus estudios sobre la nueva poesía chilena de dentro y de fuera culminaron el año pasado con la publicación de Entre la lluvia y el arcoíris, Antología de jóvenes poetas chilenos, donde se incluyen 17 poetas nacionales entre 1941 y 1961 (Ediciones del Instituto para el Nuevo Chile, Rotterdam).

Socióloga de la literatura, a la vez que estructuralista, Soledad Bianchi ha publicado artículos sobre Puig, Droguett, Arlt y Gabriela Mistral, como así mismo sobre el Canto Nuevo, los problemas de la identidad nacional durante el autoritarismo y, en especial, sobre los desafíos que enfrentan las expresiones artísticas y culturales durante el proceso de redemocratización.

¿Cuál es tu visión de la poesía chilena joven?

Lo que yo conozco es sólo una parte de lo publicado en el exilio y aquí en Chile, debido a la dificultad de obtener los libros o conectar a la gente. A mi modo de ver, la literatura es una de las disciplinas artísticas más ricas de este tiempo. En estos 11 años ha habido una explosión de poesía, de escritura. Hay una gran riqueza en la poesía chilena, y esa riqueza está en su diversidad. Hay muchas formas de expresión, y no se puede decir que predomine una tendencia. Lo que existe es una multiplicidad de tendencias.

¿Cómo se ve en este marco la poesía vanguardista de Zurita, por ejemplo?

El fenómeno de Zurita en Chile no es aislado; desde un comienzo se le reconocen ciertos seguidores que después se independizan y hacen su propia poesía, como por ejemplo Antonio Gil y Carlos Cocña. Hoy día tienen ellos su propia voz, y no se puede decir que sean continuadores de Zurita.

"Curiosamente, en Europa también hay chilenos que al mismo tiempo hacen una poesía más o menos similar. Por ejemplo, Antonio Arévalo, en Roma. Hay muchas formas de expresarse en poesía. Afuera hay también una poesía más militante, seguidora de Neruda del yo profético, del yo salvador, hecha por gente que se ve casi en la obligación ética de hacer algo por Chile y que lo expresa



escribiendo poesía. Es gente muy joven, que empezó a escribir afuera, y como la gran figura es Neruda, ellos son un poco hijos de Neruda. En el interior, esta corriente que se ha dado en llamar vanguardia, y a la cual yo denominaría más bien rupturista con respecto de la tradición dominante, está aún cerca de los grandes olvidados, como Rosamel del Valle y Díaz Casanueva".

También hay diferencias entre las dos corrientes de la poesía chilena...

Como alguien dijo, la literatu-

ra chilena es un pájaro con dos alas, pero es una sola realidad. En el momento en que podamos recolectar todo lo que se produjo dentro y afuera, eso será la poesía chilena de este tiempo y tendrá dos pies, dos caras. Y porque nacen en contextos sociales distintos, tienen rasgos diferentes. La poesía de Antonio Arévalo, Gustavo Mujica y Mauricio Radolés, fuera de Chile, puede ser acercada a la producción de Diego Maquieira, Gonzalo Muñoz y Raúl Zurita. Radolés, por ejemplo, que nació en 1953 y vive en Inglaterra, incorpora palabras en inglés a su poesía, es decir, inscribe el exilio en su escritura. Esta incorporación se hace al español de Chile, con sus típicos modismos y con mucho humor e ironía.

¿Y qué ha pasado con la narrativa chilena en el exilio?

En narrativa lo primero que se produjo fueron los testimonios. El mejor es *Tejas Verdes*, de Hernán Valdés. La narrativa del primer momento se caracterizó por un signo testimonial, donde se incorporaba la realidad del último tiempo, fuera Unidad Popular o golpe de estado, enarbolándola y haciéndola novela, es decir, incorporando ficción y realidad. Ese momento ya pasó. Después se incorporan nuevos temas, hay otra mirada. Pienso, por ejemplo, en *A partir del fin*, de Hernán Valdés, una gran novela que me golpeó mucho porque hace reflexionar, no da todo hecho y mete al lector en problemas que realmente existieron, como novela, no como testimonio ni como documento. Muestra ciertos problemas del periodo 1970-1973 que yo no viví, pero que sin embargo es muy bueno que los pensemos de nuevo para enfocar el futuro. Al principio no hubo mucha distancia con respecto a lo sucedido, porque todos estábamos tremendamente golpeados. Ahora es más adecuada la distancia temporal que existe. En el primer momento, los escritores sintieron que tenían que fijar su denuncia, pero ahora el momento es otro y se puede mirar con una diferente perspectiva.

También te has preocupado de la cultura chilena...

Mirado desde el punto de vista

Haciendo Chile en el exilio [artículo] Manuel Alcides Jofré.

AUTORÍA

Jofré, Manuel Alcides, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Haciendo Chile en el exilio [artículo] Manuel Alcides Jofré.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile